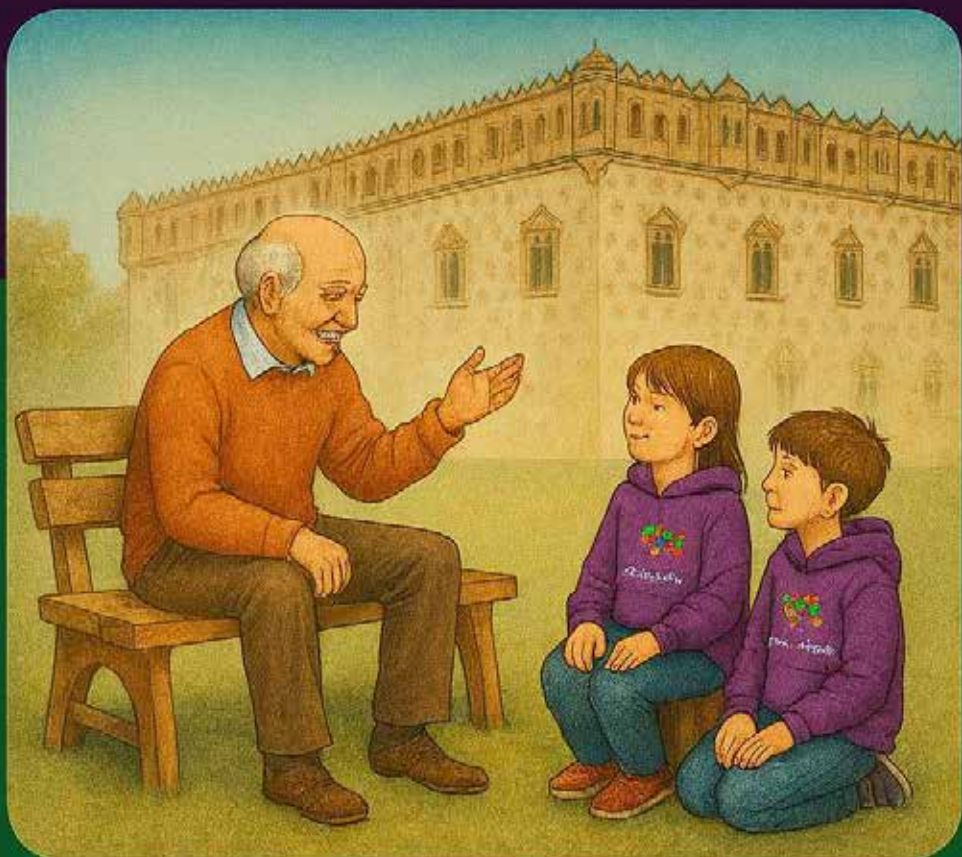


Leyendas de Guadalajara

Contar, jugar y cantar en Guadalajara:
historias de nuestros abuelos



Proyecto de innovación 2025
Trabajo colaborativo
CEIP Rio Henares

Edita: Diputación de Guadalajara
Diseño y maquetación: albantacreativos.com
ISBN: 9788419505491

Este libro de Leyendas de Guadalajara es fruto del trabajo desarrollado en el Proyecto de innovación realizado por el CEIP Río Henares durante los cursos 2023/24, 2024/25 y 2025/26, llamado “Contar, jugar y cantar en Guadalajara”.

Nuestro objetivo ha sido profundizar en el conocimiento de nuestra provincia (Guadalajara), específicamente en CANCIONES, NARRACIONES Y JUEGOS tradicionales de la provincia para despertar en el alumnado amor y respeto hacia la tradición y conciencia de grupo y de comunidad mediante metodologías activas y uso de tecnología. Queremos difundir estos valores y que repercutan más allá del ámbito estrictamente escolar.

Por este motivo, pedimos a la Excelentísima Diputación de Guadalajara que nos ayudara a editar este producto final que corresponde a una de las actividades del bloque de “contar” (narraciones, leyendas, oralidad...).

De este modo, quiero agradecer la colaboración de esta entidad en la difusión del folclore guadalajareño. Igualmente, quiero mencionar la especial implicación en el proyecto de Ana Rojo (coordinadora de este libro), Ana M.^a Esteban y Francisco Calvo, quienes han actuado como colaboradores especiales.

Con alegría y sinceridad quiero hacer un reconocimiento al alumnado, familias y profesorado que con tanto cariño y compromiso han acogido este bonito reto de mantener viva la llama de nuestro origen.

El diseño de nuestro logo representa la provincia de Guadalajara mediante gujarros del río Henares, ya que el nombre de nuestra provincia significa “río de piedras”. Estas piedras son de distintos colores y formas, al igual que nuestra comunidad educativa, pero juntas, tienen el poder de realizar mágicas tareas, como este libro.

Esperamos que los lectores disfruten mucho de las leyendas e ilustraciones de este libro digital realizado en equipo.

Itziar A. de la Orden Estévez
Directora

APARICIÓN DE LA VIRGEN DE LOS OLMOSES

Iba caminando un pastor de Valdepeñas de la Sierra por los campos de Casa de Uceda. De repente oyó un ruido, miró hacia arriba y vio una blanca paloma posada en la rama de un olmo. Se acercó a ella y como la paloma no se asustó pudo cogerla y metiéndosela en el morral se la llevó a Valdepeñas. Sin embargo, cuando abrió el morral se dio cuenta de que la paloma había desaparecido.

Al día siguiente, el pastor volvió a pasar por el mismo sitio donde había encontrado la paloma y, para su sorpresa, el ave estaba posada en el mismo olmo que el día anterior. La cogió y, de nuevo, la metió en el morral. Cuando llegó a su casa fue a sacarla pero, una vez más, la paloma había desaparecido.

Lo sucedido llegó a oídos del cura de Casa de Uceda y fue él quien pensó que podría tratarse de una aparición de la Virgen.

El cura junto con los vecinos del pueblo decidió construir una ermita en el árbol donde aparecía la paloma y allí, justo encima del olmo, colocaron una talla de la Virgen de los Olmos.

Los vecinos de Valdepeñas querían que la Virgen estuviese en su pueblo, pero los de Casa de Uceda les hicieron entender que si la paloma se escapaba de Valdepeñas era porque quería estar en su olmo de Casa de Uceda.



EL AGUJERO CONDENADO

Hace muchos años había un agujero en lo alto de una montaña en Lupiana.

Pasaban los pastores y de repente se cayó una oveja. La intentaron sacar con una cuerda y lo lograron. Para Sorpresa de los pastores la oveja salió con un cascabel de oro al cuello.

Uno de los pastores era un poco avaricioso y pensó que si tiraba más ovejas saldrían con más cascabeles de oro. Al tercer día decidió tirar al agujero a todo el rebaño, cuando se puso a sacarlas su sorpresa fue que estaban todas muertas.

La avaricia rompe el saco.



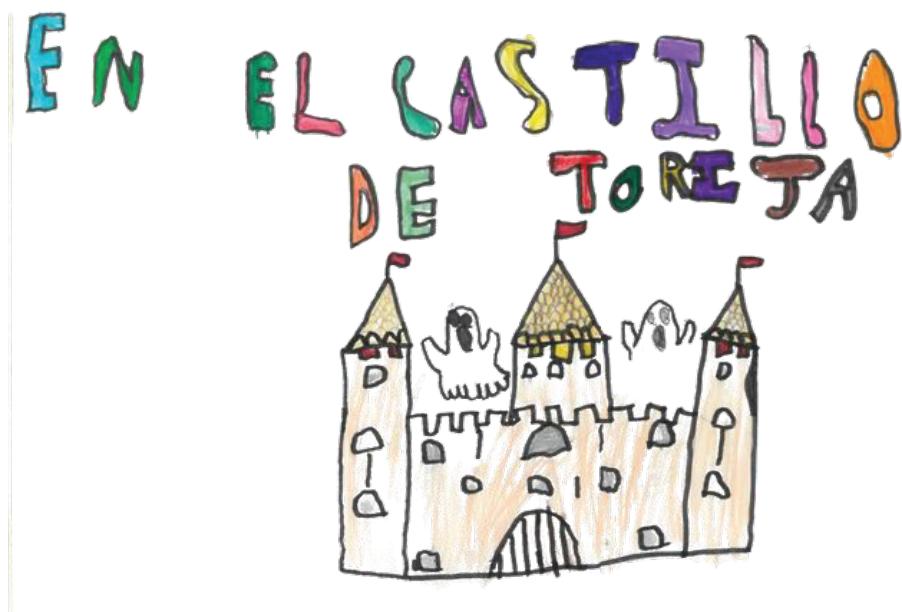
EL CALLEJON DE ABRAZAMAZAS

Cuenta la leyenda que, en este callejón de Guadalajara, surgió en el siglo XIII una historia de amor, pasión y tragedia entre dos jóvenes de diferente religión y cultura. A pesar de las diferencias y de la peligrosa situación política, Don Pedro y Zayda mantuvieron un romance secreto y su punto de encuentro era el hoy llamado callejón de Abrazamosas.

Su amor fue descubierto por los padres de Zayda que no lo aprobaron por ser cristiano y la obligaron a casarse con un musulmán. Don Pedro, en su desespero, se infiltró una noche en casa de Zayda y se la llevó al callejón de Abrazamosas para despedirse con un abrazo, pero fueron descubiertos por los guardias del noble musulmán y los mataron a ambos en el acto.

Desde ese día este callejón es un lugar emblemático de Guadalajara que hoy en día es visitado por turistas.





Cuenta la leyenda que un templario pilló con su caballo una gallina de un campesino. Este campesino le echó una maldición al caballero y murió. Desde entonces, aunque no se le ha visto nunca, en una senda no crecen las plantas. Se cree que es porque el fantasma del templario pasa por allí para alimentarse de yema de huevos.



EL DIRECTOR TATUADOR!

El colegio Río Henares de Guadalajara fue construido e inaugurado en la década de los 70, allá por el siglo pasado. Apenas existían las torres vecinas y el terreno alrededor eran sembrados y descampados. Desde entonces su silueta verde ha acompañado a todos los niños del barrio del Alamín y sus alrededores. Su silueta y también cierto aire de misterio..

Son innumerables los alumnos y profesores que han pasado años en sus aulas dejando un gran recuerdo. Grandes estudiantes, hoy adultos, salieron de sus aulas. Ingenieras, mecánicos, arquitectos, arqueólogas, médicos o periodistas se formaron en esas aulas desde su más tierna infancia. De los maestros muchos se acuerdan de Toñi, Santiago o María Jesús y en un futuro sin duda serán recordados Antonia o Fran, famoso y reconocible por su calva y gran nariz.

Aquellos tiempos en los que se inauguró el colegio eran tiempos distintos y sin duda peores para la enseñanza, no existían las pantallas, las tablets ni los ordenadores, la televisión era en blanco y negro y la educación muy diferente a la actualidad.

Jamás se le ocurrió a nadie poner un a película, celebrar el Carnaval o cantar una canción. No era extraño que los niños que se portaban mal recibieran una bofetada por castigo o que aquellos que no llamaban de usted a los maestros fueran puestos de rodillas con los brazos en cruz durante largas horas. Se rumorea que una niña llamada Mamen, hoy poeta y profesora de universidad, recibió cuatro capones por escribir un poema demasiado alegre. Tiempos distintos que alguno de vuestros maestros vivieron en sus carnes.

Pero de quién nunca se habla es de Don Acisclo, el primer director del colegio, un hombre severo y de mirada penetrante, siempre mal afeitado, de tez morena y calva de monje franciscano. No era agradable ni siquiera para sus compañeros y se cuenta que al cruzarse con él en la calle la gente se apartaba y mientras que unos hacían la señal de la cruz otros escupían al suelo.

Don Acisclo tenía una manera especial de enseñar las matemáticas. Aquel alumno que no se acordaba de las llevadas en las restas recibía un golpetazo con la regla en la mano abierta. Los que fallaban en una suma eran levantados por los aires y zarandeados. Ay de aquel que no supiera lo que es un cociente, ese desafortunado recibía un tirón de pelos. Más de uno quedó con su mano marcada en la cara al confundir dividendo y divisor.

Muchas eran las maneras en que Don Acisclo aterrorizaba a los alumnos y el mismo se declaraba seguidor de la escuela pedagógica de la letra con sangre entra.

Pero la verdadera obsesión de Don Acisclo era la tabla de multiplicar. A todas horas se oía a los alumno recitar las tablas en las aulas y los niños con dificultades para aprenderlas eran castigados a copiarlas hasta cincuenta veces. Si bien esto ya es terrorífico de por sí, la obsesión del director con la tabla del siete rayaba la paranoia y llegó a la locura cuando este personaje del

que hablamos se compró una máquina para hacer tatuajes. Pobre de aquel que no supiera responder a la pregunta de cuántos son siete por siete o siete por tres. A aquellos pobres que no sabían la tabla del siete Don Acisclo se la tatuaba en la espalda entre lloros y sollozos.

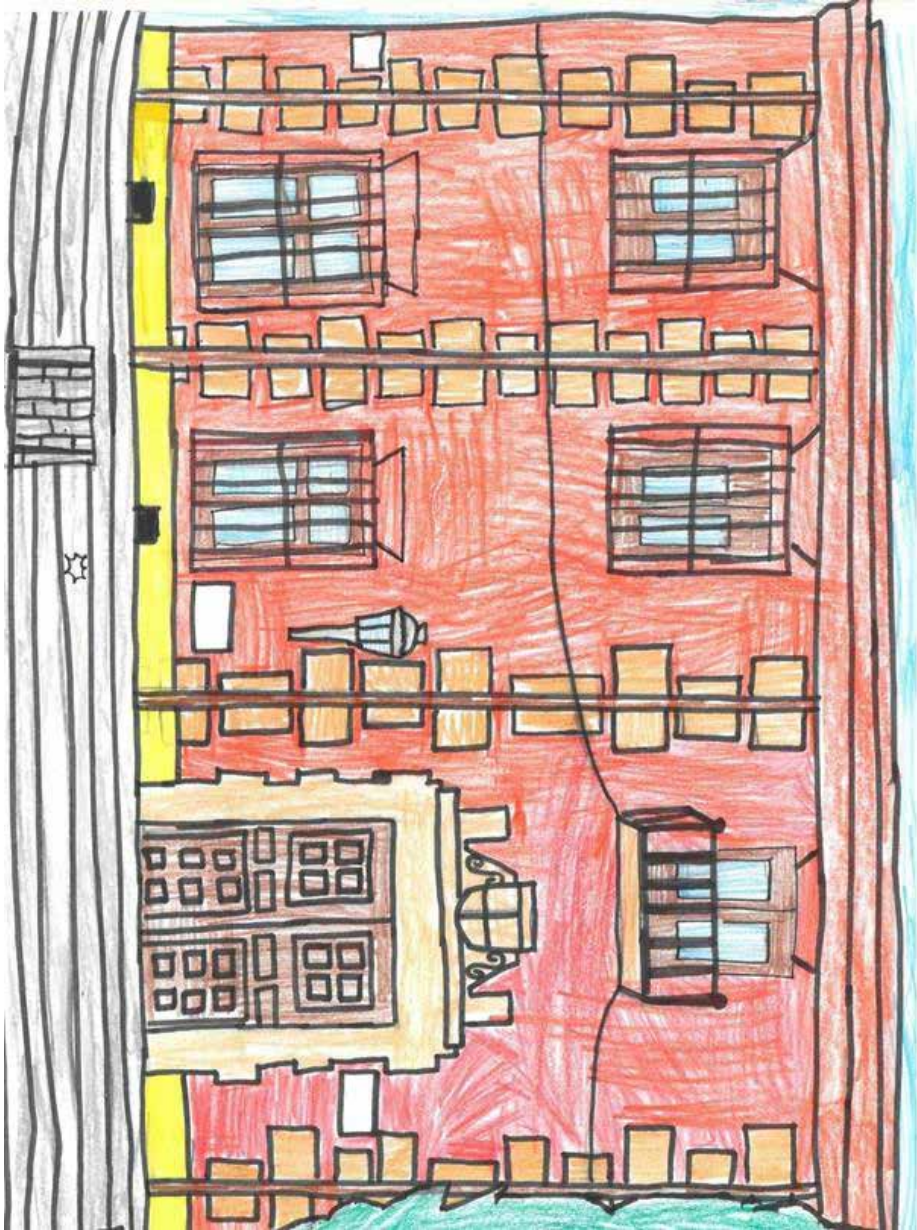
En las noches largas del invierno las limpiadoras tienen miedo de trabajar en el colegio porque aseguran oír unas extrañas voces infantiles recitar la tabla del siete. Siete por una siete, siete por dos catorce, siete por tres veintiuno...

PALACIO DE LA COTILLA

Cuenta la historia que al lado del Palacio del Marqués de Villamejor en Guadalajara durante el siglo XVII vivió una muchacha que todos los días recorría esta calle para ir a por agua a un manantial cercano.

En una de esas ocasiones tuvo un encuentro con un joven, se enzarzaron en una pequeña pelea por lo cual se rompió el recipiente donde llevaba el agua y sin darse cuenta perdió la cotilla (prenda femenina que se usaba encima de la camisa).

Al encontrar esta prenda la gente del lugar, el Palacio del marqués de Villamejor pasó a llamarse el Palacio de la Cotilla.



EL POBLADO ABANDONADO

Existe un pueblo abandonado que se encuentra entre los términos de Tomellosa Y Balconete, llamado Retuerta. Allí solo quedan restos de casas prácticamente derruidas, de tapias y también podemos ver los restos de los muros de la iglesia dedicada a Santo Domingo.

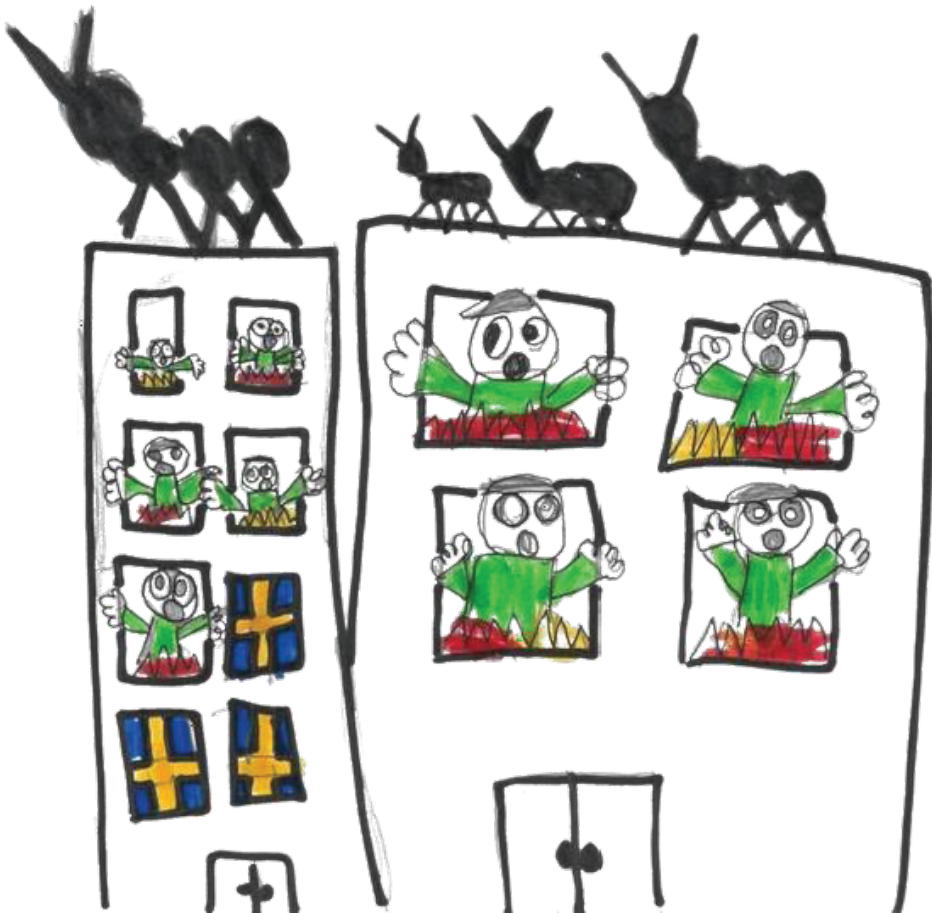
Cuenta la leyenda que ese poblado, una vez próspero y ahora abandonado, de repente quedó desahitado: tanto los vecinos que lo poblaban como sus animales de compañía desaparecieron sin dejar rastro, ni ninguna pista tras ellos. En ese lugar tan solo quedaron sus casas y sus huertas intactas con todos sus frutos esperando a ser recogidos.

Pasado un tiempo, se fue dando solución a lo que había pasado: debido a circunstancias desconocidas, una plaga de hormigas voraces había consumido tanto a los vecinos como a sus animales, dejando el pueblo abandonado.

En realidad, lo que pasó fue que las gentes de Retuerta abandonaron el lugar, bien para establecerse en la localidad vecina de Tomellosa o en Balconete, lugares algo más grandes y con mejor orografía y fuentes de agua.

Sin embargo, los vecinos de Tomellosa a veces pensamos en hormigas hambrientas y las miramos con recelo cuando vemos que aparecen en nuestras calles recogiendo las cáscaras de pipas y los restos de comida.

No hay que fiarse... Si no, pregunta a los de Retuerta.



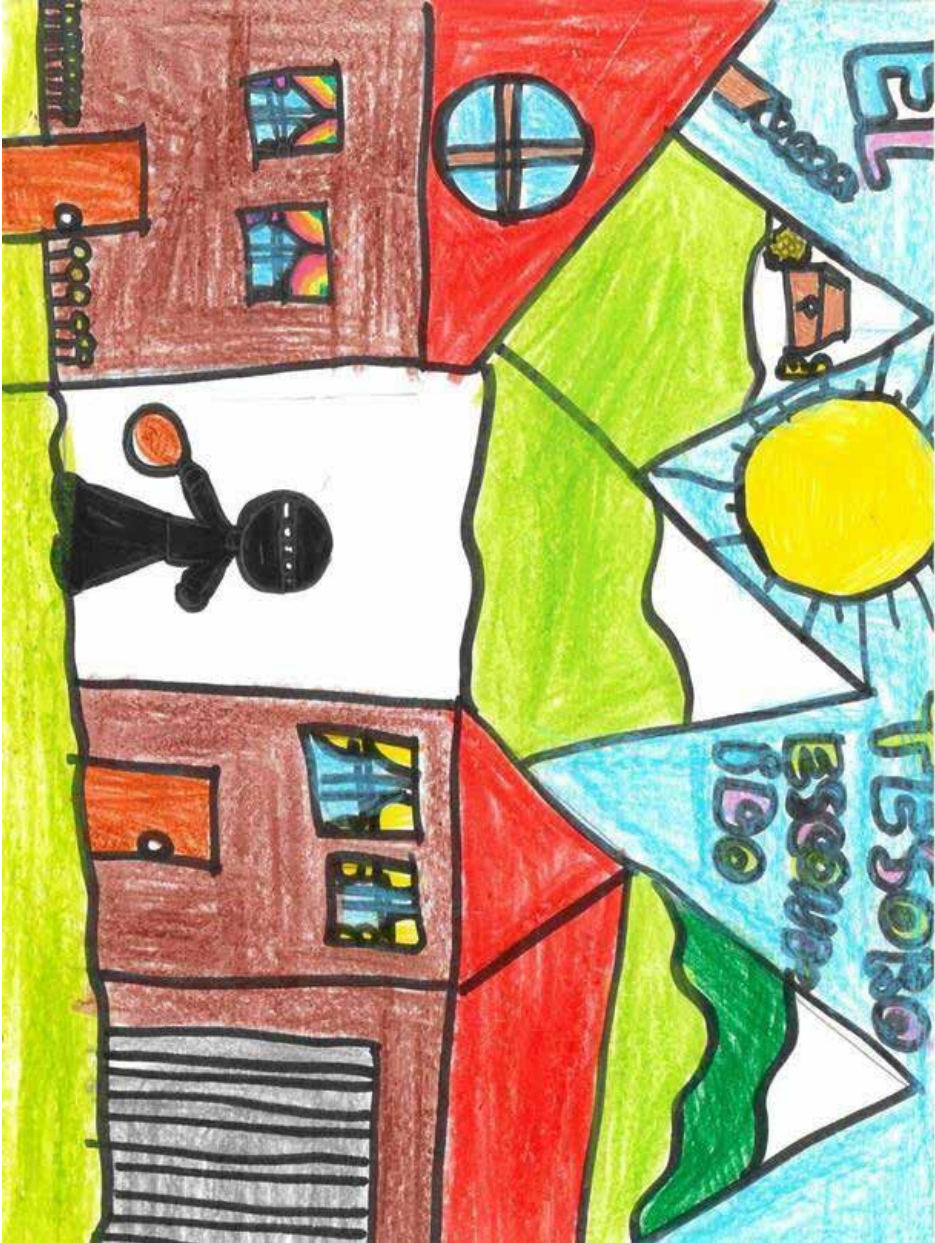
EL TESORO ESCONDIDO

Es una historia que está escrita en un libro que escribió una mujer muy popular de mi pueblo.

En él decía que hace muchos años hubo un robo en una de las casas del pueblo, donde tenían muchas joyas.

Dice la leyenda que el ladrón era una persona del pueblo, y por miedo a ser descubierto enterró todo lo robado en una de las tres montañas juntas que hay enfrente del pueblo.

Pero lo mejor de todo es que a día de hoy nadie ha conseguido encontrar dicho tesoro.



EL TORO

Sucedió en septiembre de 1975 en Casa de Uceda (Guadalajara), durante la celebración de sus fiestas patronales.

Ese año, como otros, un grupo de expertos taurinos fueron a elegir la vaca y el toro.

Escogieron un novillotero negro, meano con el número 18 nacido en 1973 y de nombre Precioso.

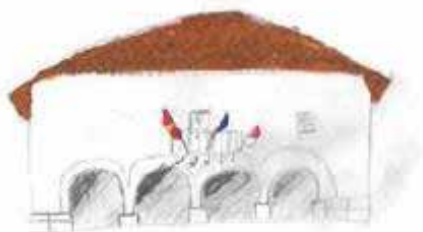
El día 12 se presenta una mañana muy soleada. A primera hora se celebra la misa y después se procede al desencajonamiento del toro que lidiará por la tarde.

El alguacil del ayuntamiento da un pregón: de parte del señor alcalde queda totalmente prohibido a toda persona bajar a la plaza bajo su responsabilidad y con multa de X pesetas.

Pueden soltar el toro del cajón. Acto seguido se suelta al toro que pega una embestida contra un carro dejando la plaza totalmente barrida. El público toma precauciones. Hay que meter el toro al toril. El toril se encuentra en la planta baja del ayuntamiento hay mucho público viendo desde el balcón y desde las ventanas lo que sucede en la plaza.

El toro se dirige al ayuntamiento. En la escalera para subir a la planta de arriba hay muchos mozos. El toro en vez de dirigirse al toril va hacia los mozos, los atropella y consigue subir a la planta de arriba. Allí siembra el pánico, la gente se esconde donde puede. Hay niños pequeños con sus madres y personas mayores. El toro embistiendo destroza todo alrededor. Ve la claridad de una ventana y se tira a por ella cayendo encima de un carro que por suerte acaba de ser desalojado, consigue escapar a la calle y siembra el pánico. Los mozos logran llevarlo al toril.

Por la tarde el toro de nuevo se suelta en la plaza esta vez buscando el toril se mete en los aseos recién arreglados del ayuntamiento y los destruye. Vuelve a salir a la plaza y allí los mulatillas hacen su faena con él. Milagrosamente nadie salió herido salvo por unos arañazos de poca importancia



EL ZURRÓN CANTOR

Una niña se dejó el rosario en un moral mientras cogía moras. Cuando regresó a buscarlo vio un vagabundo y metió en un zurrón a la niña. Iba por los pueblos pidiendo limosna y decía:

- ¡Mariquita canta!

Y la niña, que estaba en el zurrón, cantaba:

- Por un rosario de oro,
que en el moral me dejé
por mi padre y por mi madre
en el zurrón moriré.

Un día, el vagabundo llegó a una casa y preguntó si podía dejar el zurrón para hacer un recado. Era la casa de los padres de la niña. Al escuchar una pequeña voz que salía del zurrón, se dieron cuenta de que su hija se encontraba ahí dentro. La sacaron del zurrón y metieron un gato y un perro.

Cuando llegó el vagabundo cogió el zurrón se fue a la calle. Cuando encontró una plaza con gente dijo:

- ¡Mariquita canta!

Y el perro y el gato:

- ¡Guau guau!

- ¡Miau miau!

En ese momento el vagabundo se sorprendió y miró a ver que había. Salieron de un salto el perro y el gato. El gato le comió las narices y el perro le mordió también. Y colorín colorado este cuento se ha acabado.





En Hinojosa está la fuentecilla de la patada del Cid. Según la leyenda el Cid pasó por el lugar y tenía mucha sed. Entonces Babiaca dio una patada a una piedra y brotó un manantial y a la vez el caballo dejó señaladas las huellas de sus herraduras en la piedra.



La

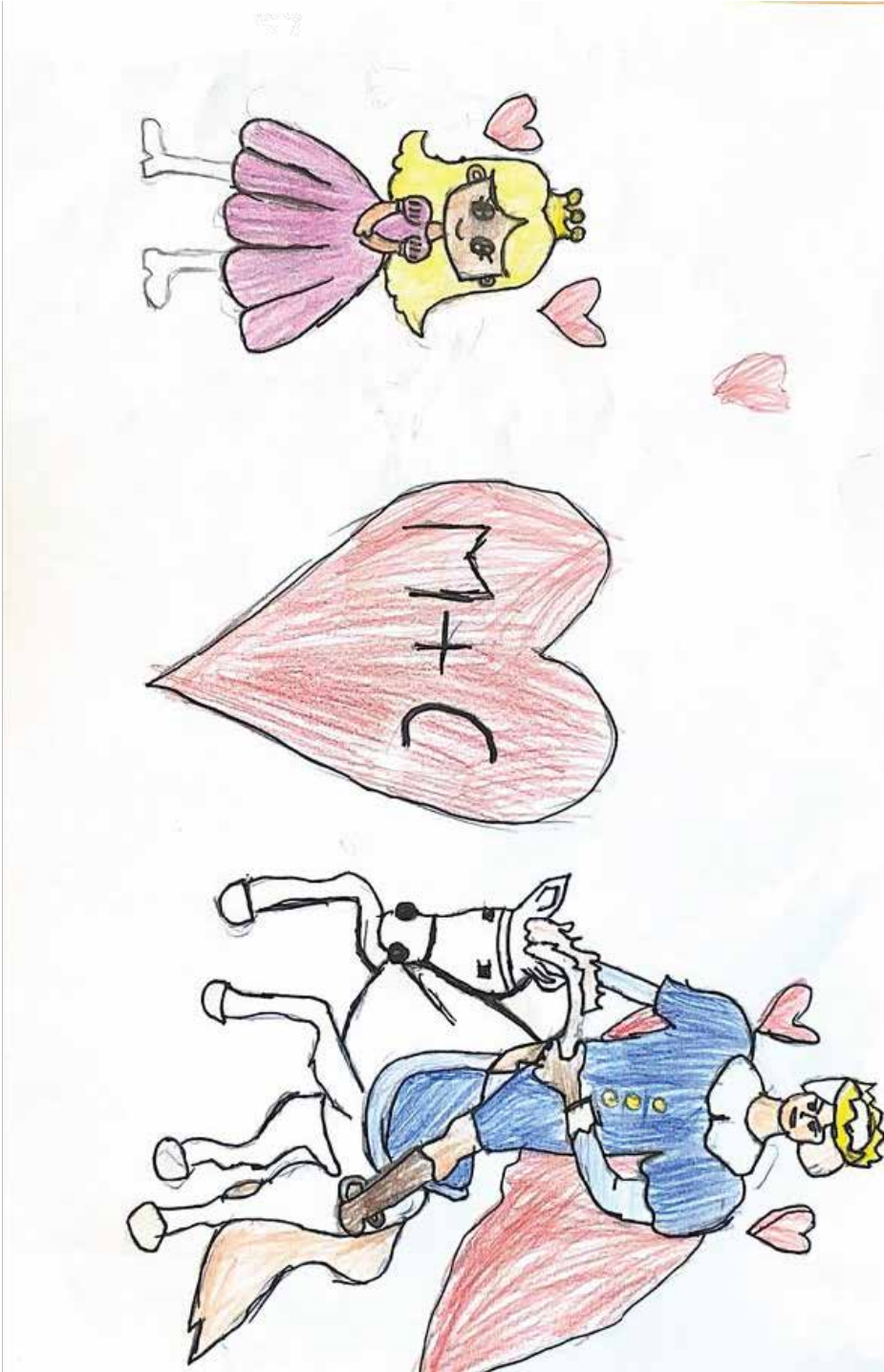
Alaminilla

Había una vez una joven que se llamaba Áixa ,aunque todo el mundo la conocía como “ La aliminilla” por vivir en el Alamín .

Su padre la trataba muy bien dándole toda la libertad total al no llevarla la contraria.

Aixa se enamoró de un caballero Cristiano. Sin embargo, un tercer hombre ,sirviente del rey del barrio árabe que también estaba enamorado de la chica descubrió esta relación imposible.

Como no podía casarse con un cristiano su padre la puso un escudero para vigilarla.



La caballada de atienza

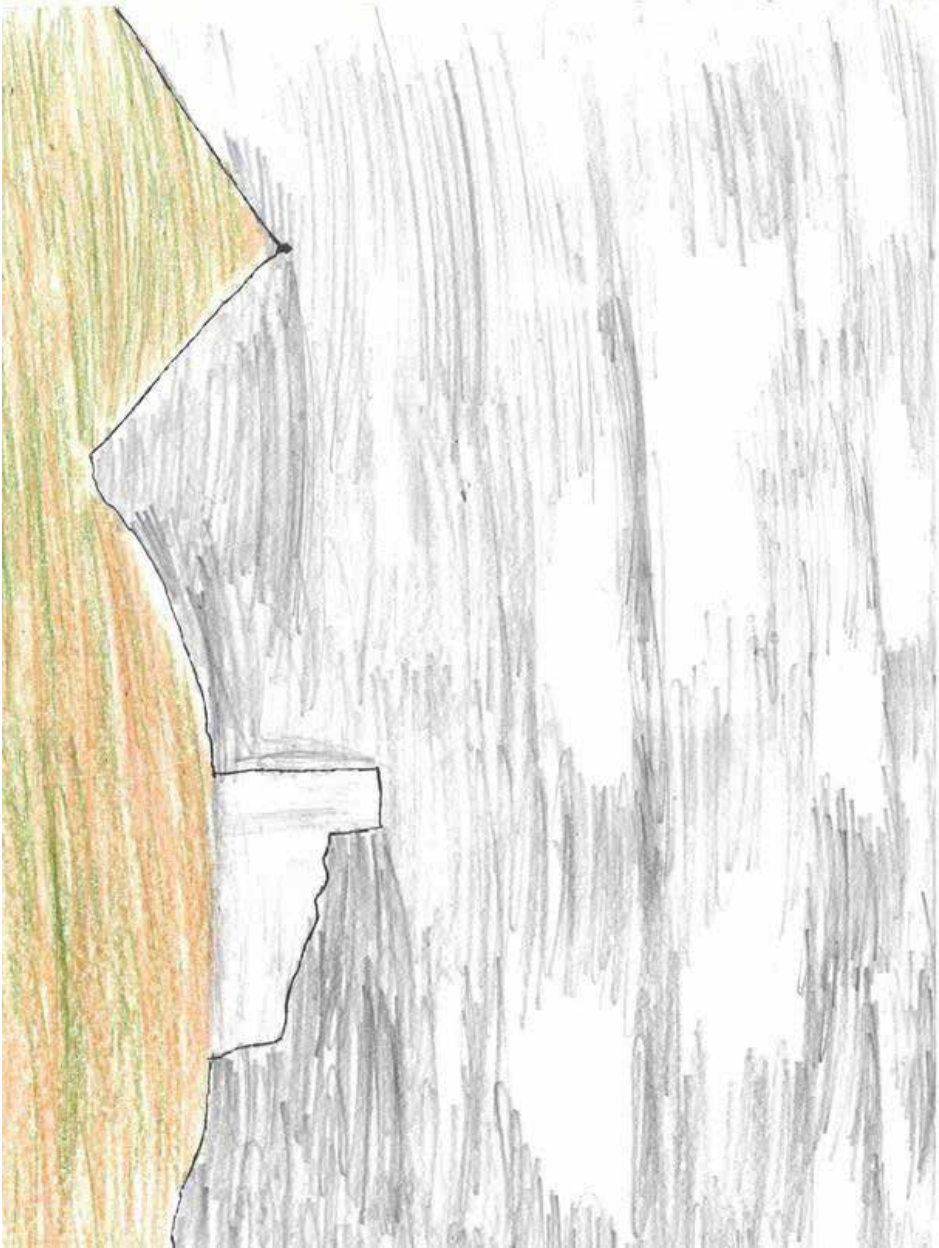
En el año 1162 el rey de Castilla, Alfonso VIII, que solo tenía 8 años, llegó a Atienza huyendo de su tío, el rey de León, que le quería quitar el reinado.

Para salvarle los arrieros Atencinos le escondieron entre todas las mercancías que iban a vender. Así consiguieron sacarlo del pueblo sin que los soldados del rey de León se dieran cuenta.

Tardaron 7 días en ponerlo a salvo.

Desde entonces el rey Alfonso VIII se mostró siempre agradecido con los Atencinos.

Esta historia real se conmemora todos los años en Atienza en una fiesta conocida como la Caballada.



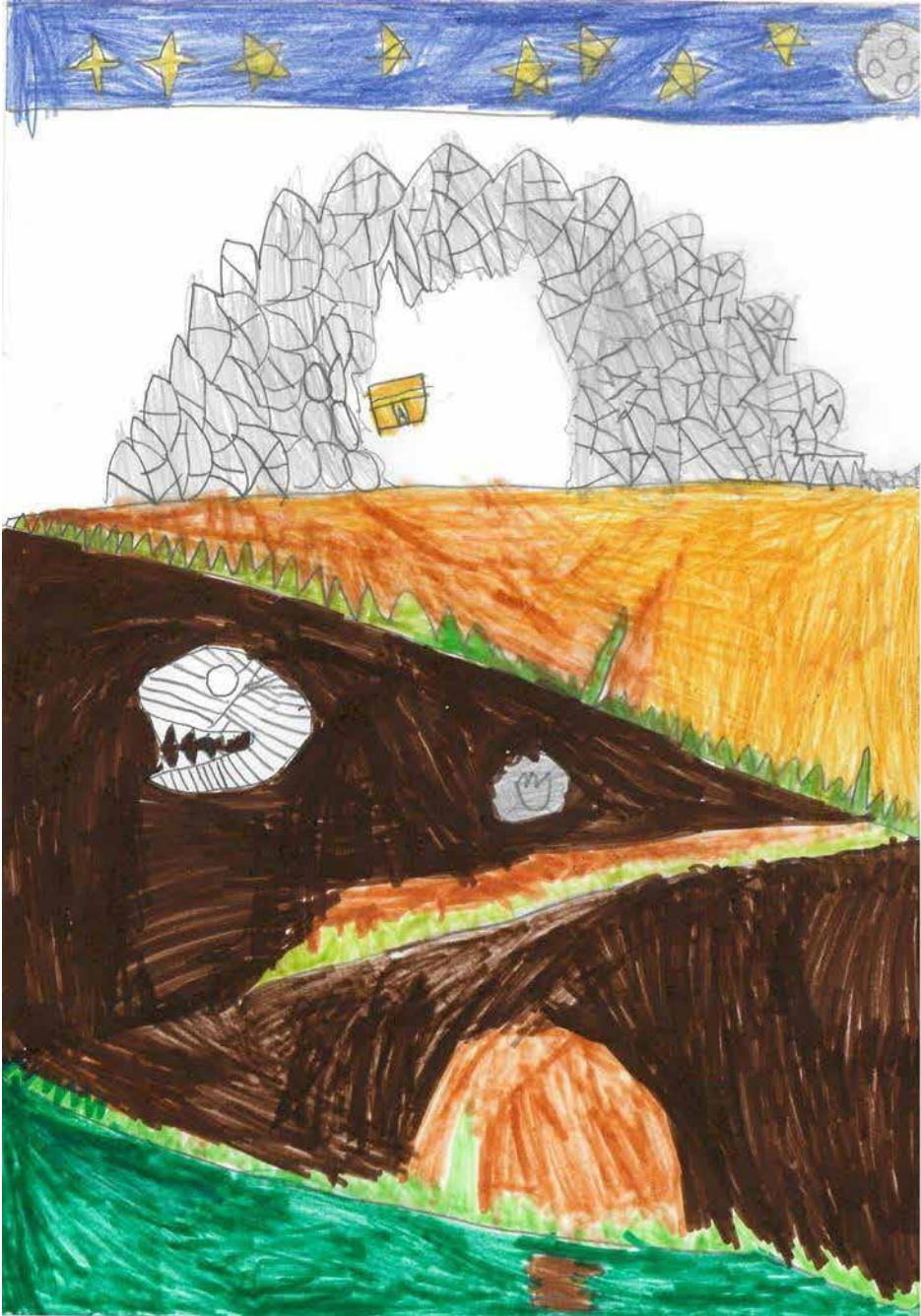
LA CUEVA DEL LOBO

Julián, era uno de los habitantes del pueblo. Se sentaba cada tarde en la plaza del pueblo y le contaba una historia a los niños que se acercaban curiosos.

Una de las historias era la de la leyenda de “la cueva del oso”, un antiguo lugar en la montaña donde se decía que habitaba un lobo gigante. Según Don Julián, el lobo era el guardián de un tesoro que estaba escondido en la cueva, donde solo podían acceder aquellos que tuvieran un corazón puro y valiente.

Una tarde, después de escuchar la historia varios niños se adentraron en la cueva con linternas, sin embargo el lobo nunca apareció. En su lugar encontraron algo más mucho valioso, una piedra muy antigua con muchas inscripciones hechas por generaciones pasadas.

Julián sonreía y les dijo: El verdadero tesoro es la historia que guardamos, las tradiciones que seguimos y los recuerdos que compartimos.



LA ERMITA DE VALDELAGUA

La actual ermita de Valdelagua, situada en Robledillo de Mohernando, en la antigüedad era un pueblo, pero llegó una plaga de termitas y lo destruyó entero. Tan solo quedó en pie su ermita.





El 16 de agosto de un año lejano, varias familias subieron a la ermita de San Roque para una celebración religiosa. Algunos adultos se pusieron a jugar a la “gallinita ciega” y dejaron a los niños sueltos por los jardines y bosques cercanos a la fuente que acababan de construir.

Esa fuente era hermosa y singular por lo que atraía a los pequeños.

Se hizo de noche y se alzó la luna.

Una niña se acercó al estanque y miró el agua en la que se reflejaba luna. Ella pensó que era un globo o una pelota y quiso cogerla.

La niña se cayó al estanque y se ahogó.

La búsqueda de la niña terminó con el sobresalto de verla flotar en el agua del estanquillo.



La historia de Pennafora ☆

Antes de que se fundara Humanes, había un poblado al norte de Humanes llamado Pennafora. Estaba en un cerro, justo donde el río Sorbe desemboca en el Henares.

Pennafora (peña horadada en castellano antiguo) se llamaba así porque había un agujero en la roca que se situaba. En Pennafora adoraban a una virgen pintada en una tabla. Al pasar el tiempo el poblado se trasladó y sus habitantes bajaron a vivir al llano (lo que ahora es Humanes). Quisieron llevarse con ellos a la virgen, y le empezaron a construir una ermita en el pueblo.

Cuenta la leyenda que lo que construían por el día, desaparecía por la noche, así que los habitantes empezaron a construir la ermita en un lugar diferente cada día, hasta que acabó al lado de la roca horadada y el río Sorbe. Ese día, la ermita ya no desapareció. Se cree que la virgen no quiso alejarse de su antiguo poblado.

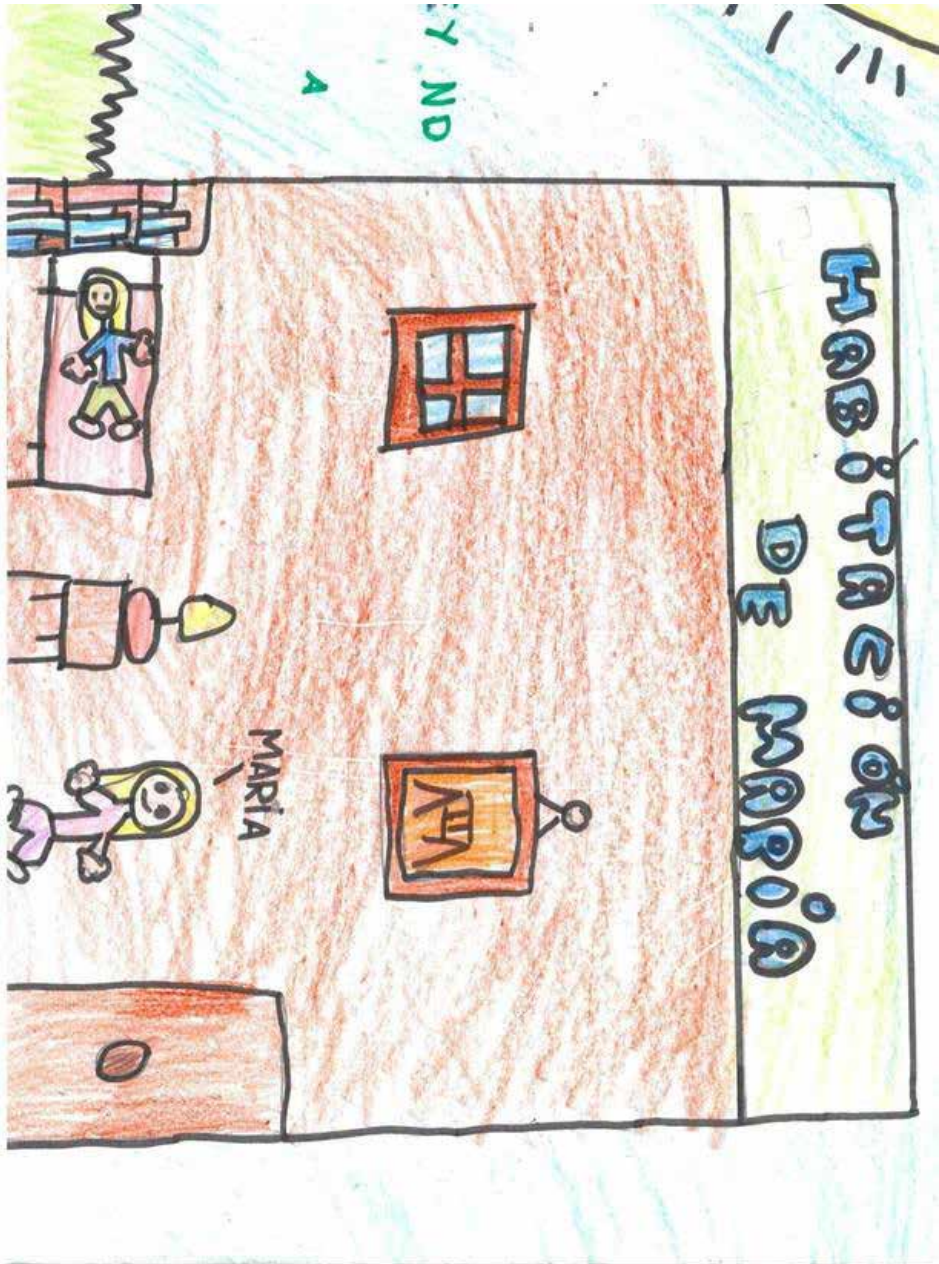


LA LEYENDA DE BUDIA

Hace muchos años había un colegio donde vivían niños y niñas. Un día desapareció una niña que se llamaba María. Todo el mundo la buscó durante mucho tiempo, pero no apareció.

A los años intentaron dar la habitación donde vivía María a otra niña. Pero cuando caía la noche el ambiente se volvía inquietante. Cuando se intentaba ir a dormir la niña, María aparecía y la sacaba de habitación de un susto.

Hoy en día, aunque el colegio esté cerrado, se dice que María sigue estando allí, viviendo en él. E incluso a veces sale a la plaza de Budia a pasear. ¡Tened cuidado! Porque en las noches más oscuras te la puedes encontrar.

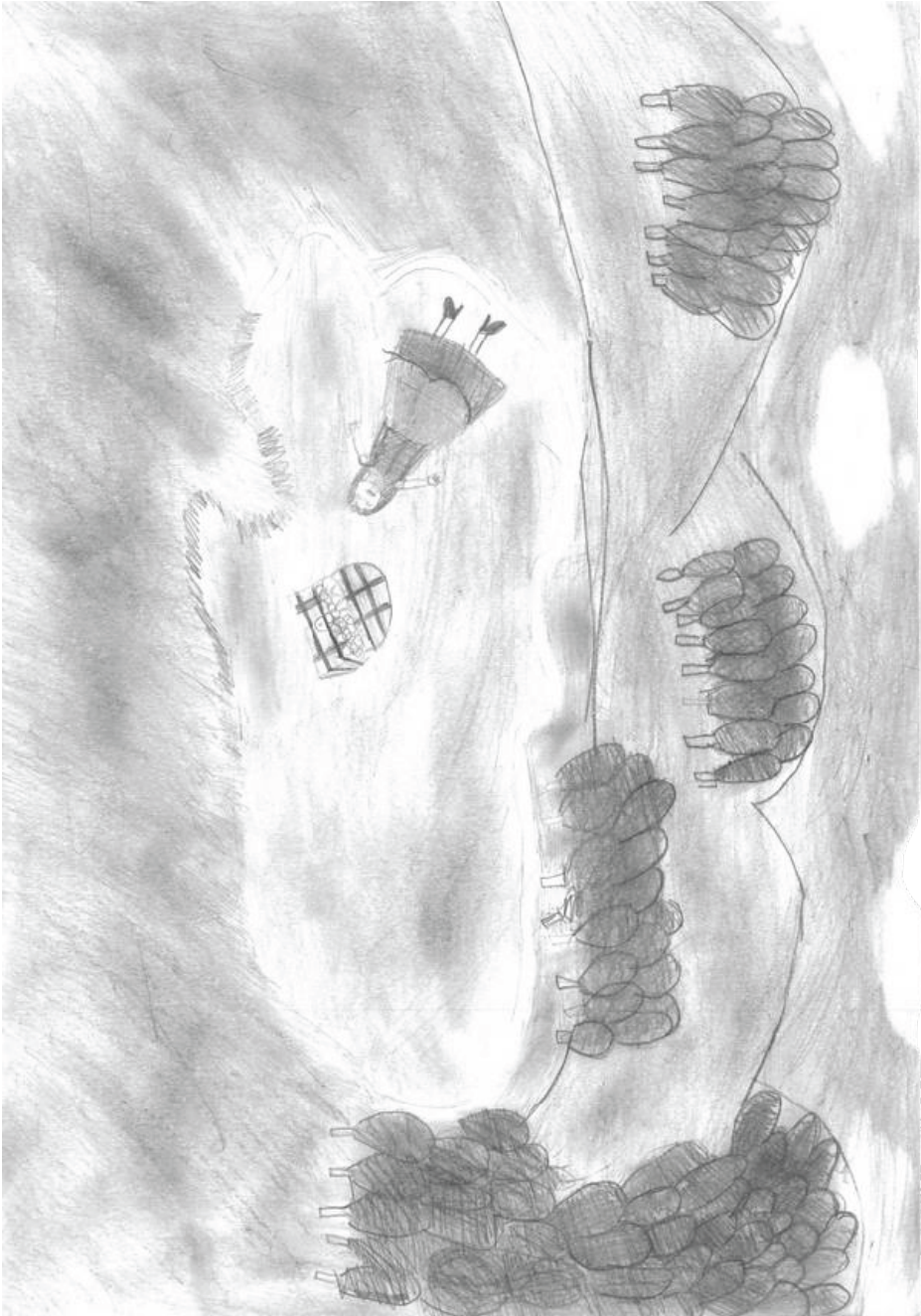


LA LEYENDA DE LA LAGUNA DE TARAVILLA

Cuenta la leyenda que el Conde Don Julián, gobernador de Ceuta, fue llamado por el rey visigodo, Don Rodrigo.

Don Julián acudió con su hija Florinda, que era muy hermosa. Cuando Don Rodrigo la vio bañándose en el río Tajo se enamoró de ella. A su padre esto no le gustó nada y pensó que Florinda había sido engañada y, como venganza, a su regreso a Ceuta facilitó la invasión de la Península por los ejércitos árabes y en la batalla de Guadalete las tropas españolas fueron derrotadas por los musulmanes.

Don Julián, muy arrepentido, huyó hacia Molina de Aragón y para que los árabes no le arrebataran sus tesoros los arrojó en la Laguna de Taravilla y, cuenta la leyenda, que todavía están en el fondo. Su hija Florinda se suicidó tirándose al Río Tajo, donde murió ahogada en el mismo sitio donde Don Rodrigo se había enamorado de ella.



LA LEYENDA DE SAN BARTOLMÉ

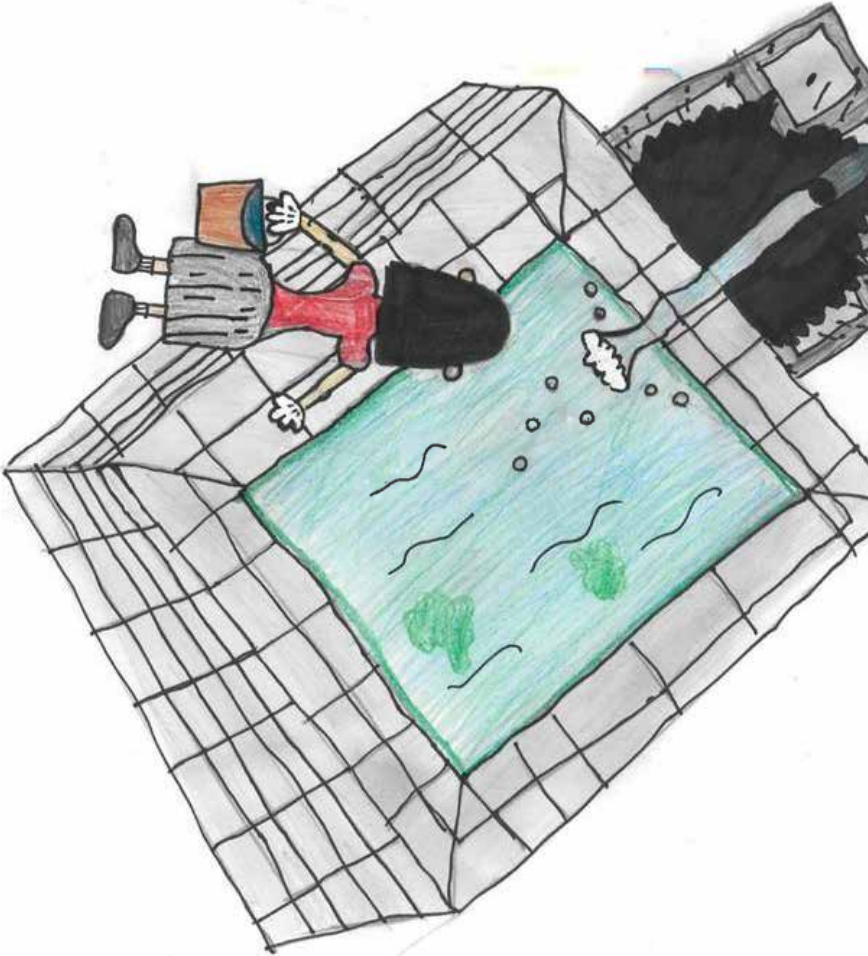
En una de las épocas de cosecha, el pueblo de Trijueque estuvo amenazado por una plaga de langostas que iban a acabar con la cosecha de todo el pueblo.

El 11 de junio la gente sacó en procesión a San Bernabé por los campos y la plaga de langostas desapareció.



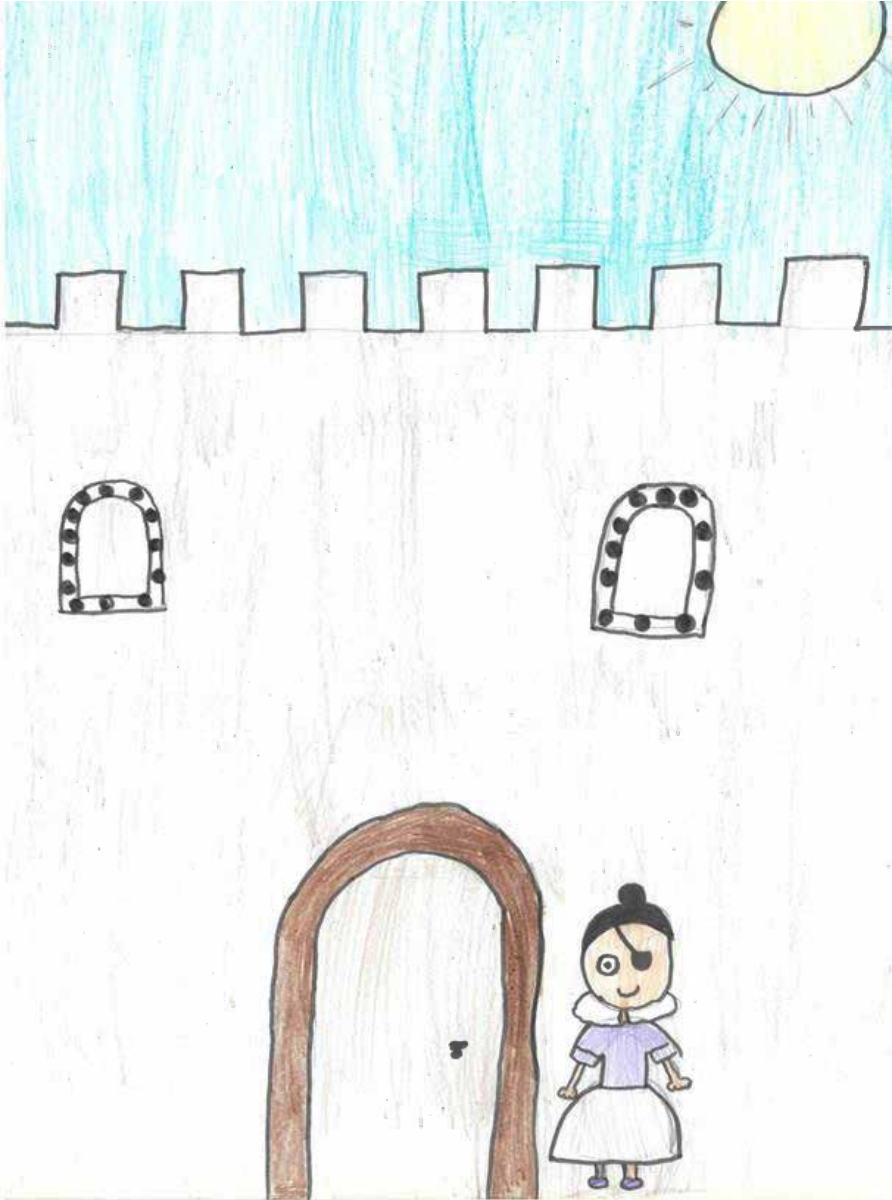
La noche De San Juan

Cuenta la leyenda que en la noche de San Juan te acercas al paraje conocido por El Hoyo y caminas hacia la fuente de la Mora antes de que salga el sol podrás ver a una chica, con antiguos ropajes, llenar su cántaro en la fuente.



LA PRINCESA DE ÉBOLI

La princesa Éboli nació en un bonito pueblo de la Alcarria llamado Cifuentes el 2961540. Tras pasar una vida intensa falleció el 221592 en Pastrana. Lo que más curiosidad ha causado siempre ha sido su famoso parche en el ojo. Según cuenta la leyenda fue herida por la punta de un florete, que lanzó un Page durante su infancia, otra es que tuviera extravisión, aunque hay pocos datos que las confirmen.



LA VIRGEN DE LA ANTIGUA

Hace muchos años en Guadalajara no llovía, un señor que caminaba por el campo se encontró una estampa de la Virgen de la Antigua. La llevó a la ciudad y comenzó a llover.





Cuenta la leyenda que en el cerro de Peñar (hoy conocido como el cerro de Peñahora) se apareció la virgen llamada “de Peñahora” por el lugar que apareció. Desde entonces es tradición subir a la virgen desde su ermita hasta la iglesia del pueblo. Se queman los rastrojos a su paso. Para agradecer la cosecha de ese año y purificar las tierra, esta procesión está declarada de interés turístico regional.





El pueblo de Cifuentes tiene una larga tradición de historias de brujería. Se dice que en tiempos antiguos, las brujas se reunían en los bosques cercanos para realizar sus prácticas mágicas. Una de las historias más conocidas es la de una bruja que con sus conocimientos de hierbas y pociones ayudaba a los habitantes del pueblo a curar enfermedades. A pesar de sus buenas intenciones fue perseguida y juzgada. Sin embargo, su legado perdura en las tradiciones que aún se practican en la región.





En Marchamalo había una leyenda.

Una persona invitaba a los niños de otros pueblos a coger gamusinos.

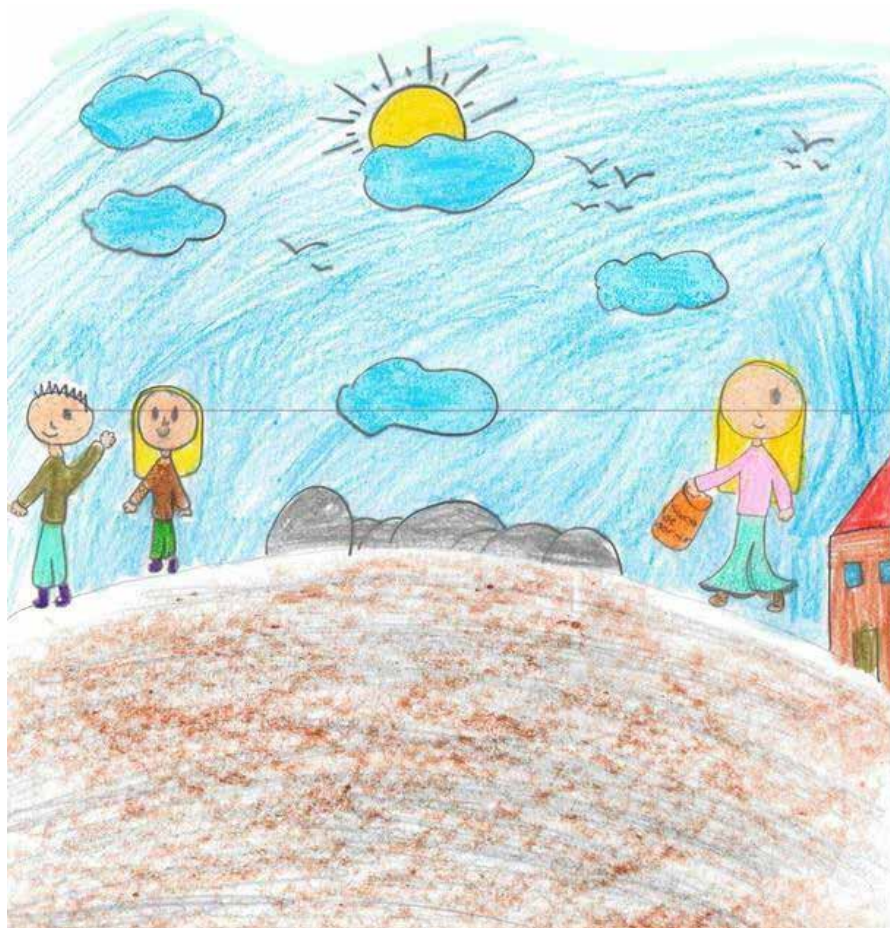
La gente no sabía lo que eran, el único dato que conocían es que sólo se podían coger de noche, con un saco grande.

Un forastero que fue en búsqueda de los gamusinos se dispuso a ponerse a un lado del camino sujetando un saco grande en sus manos. Los niños que le acompañaban se ponían en el otro lado del camino y le gritaban: ¡ABRE BIEN EL SACO! ¡QUE YA VIENE!

Pero los del pueblo tenían otros planes.

Sin que nadie los viera, cogían las piedras más gordas y se las tiraban al saco del forastero. En cuanto el forastero notaba el peso ponía cara de sorpresa y los del pueblo le decían:

¡Átalo fuerte! ¡Qué no se te escape! Hacían llevar el saco pesado hasta la plaza del pueblo. Cuando llegaban a la plaza y lo abrían para ver los gamusinos que se habían cazado... Todo el mundo se reía ¡PORQUE ERAN PIEDRAS!



LOS INDIOS DEL POZO COLORAO

Cuentan los del pueblo, que había un resinero que trabajaba en un lugar llamado “El pozo colorao”.

Una tarde en el silencio del pinar oyó unos ruidos, pero allí no había nadie.

Unos días más tarde, presa del miedo pidió ayuda a los demás resineros diciendo que había indios en el lugar donde trabajaba.

Allí acudieron un grupo de resineros a atrapar a los indios. Sin embargo, lo que encontraron fue a una familia de jabalíes que ante tal alboroto huyeron y no se les vio más.

Desde entonces, a ese lugar se le conoce como “los indios del pozo colorao”.



LOS TRES HERMANOS

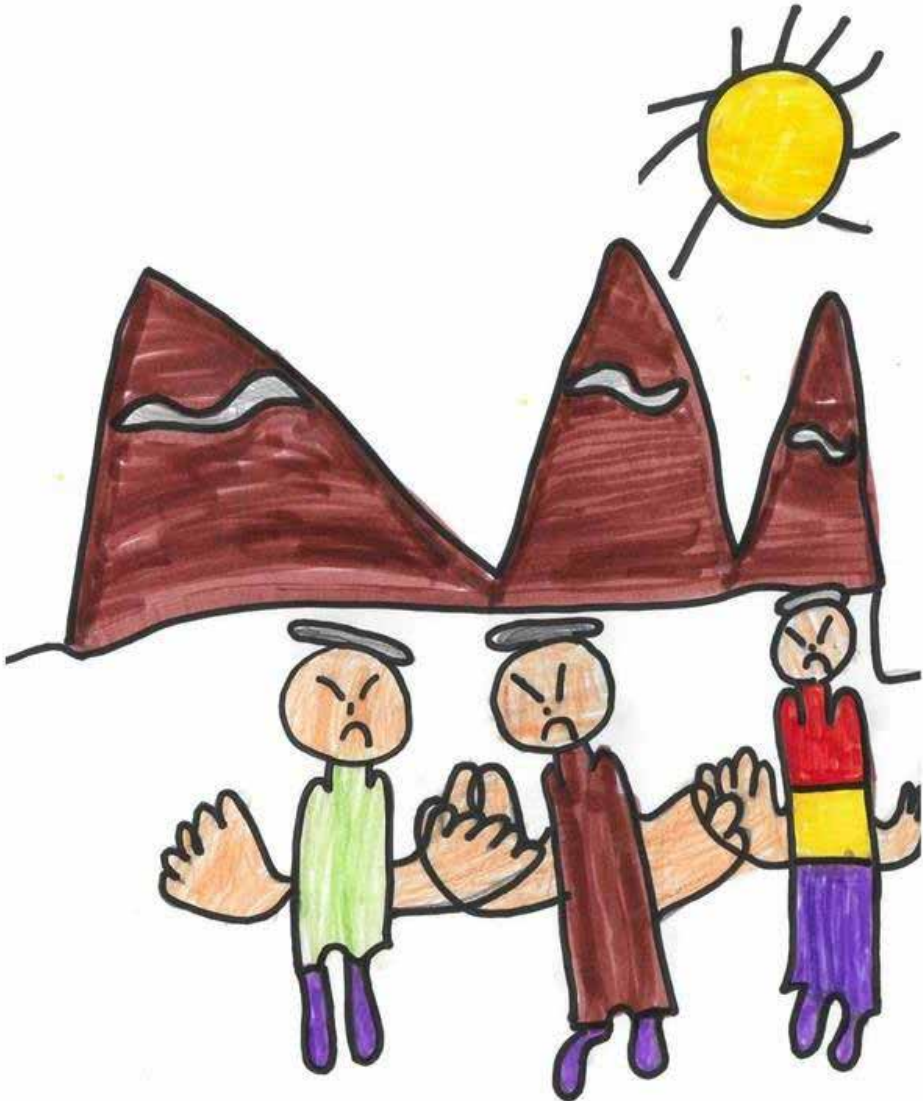
Cuenta la leyenda que existía un señor valiente capaz de conquistar una gran extensión de territorio.

Su dominio llegaba hasta las provincias de Guadalajara, Soria y Zaragoza.

Él tenía cuatro hijos, tres mayores y uno pequeño. Los mayores le ayudaban en sus aventuras con la intención de heredar a su muerte todas las posesiones. El problema es que ninguno de ellos quería solo una parte sino la totalidad de las tierras.

Las peleas eran constantes así que su padre puso en marcha uno de sus dones de brujo y convirtió a sus tres hijos mayores en tres montes; Moncayo, Ocejón y Alto Rey, para que fueran los guardianes de sus propiedades pero nunca pudieran moverse, ni hablarse los unos a los otros.

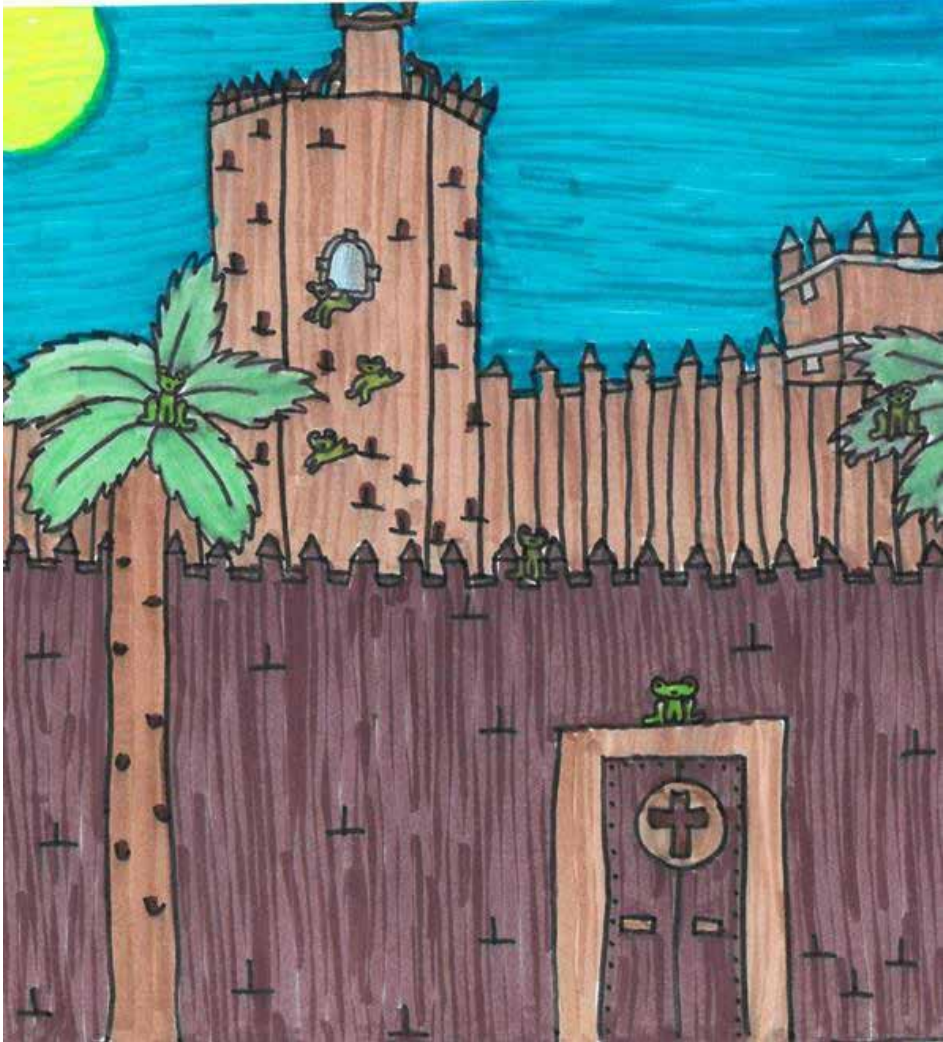
El más pequeño de los hermanos, risueño y alegre y el único con forma humana, subió un día a la ermita para contemplar los tres montes. Allí dejó tablada las figuras de sus hermanos para que esta leyenda nunca se olvidase.





Cuenta la leyenda que en Aldeanueva en el Palacio de San Marcos, fue invadido, lo curioso de aquel lugar es que no fue invadido por enemigos si no por ranas que lo destrozaron todo.

Los habitantes del castillo salieron huyendo del susto. Después de un tiempo los vecinos de Aldeanueva quisieron recuperarlo, y fueron al Palacio y las ranas salieron huyendo.



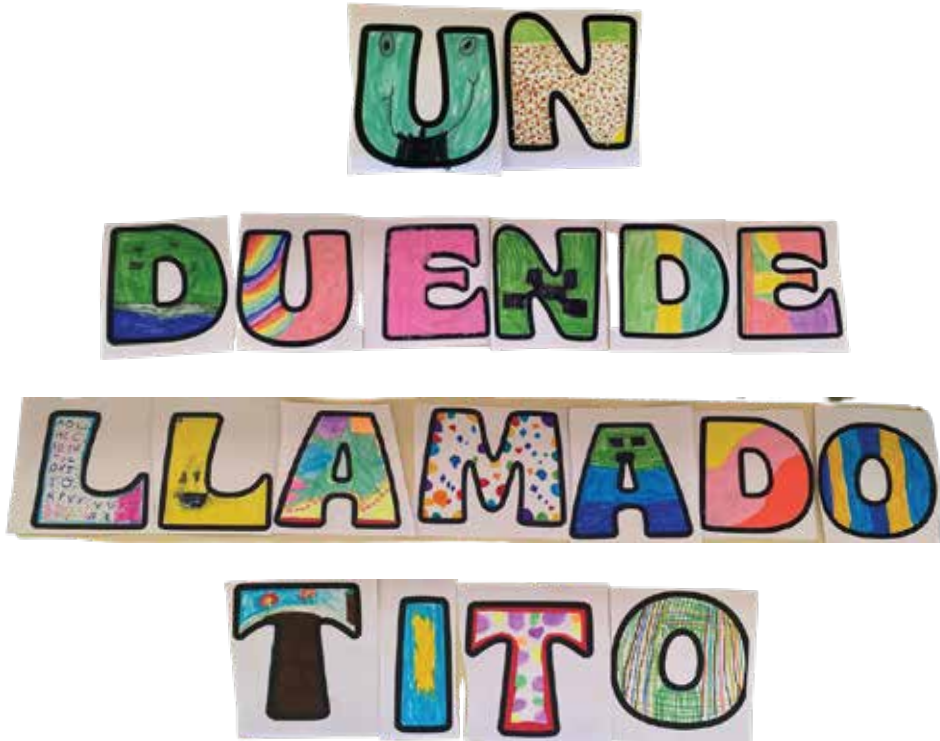
UN CASTILLO ENGAÑADO

En Sigüenza hay un castillo embrujado por el espíritu de la doncella Jimena.

Jimena era la hija del señor del castillo que se enamoró de un caballero llamado Gonzalo. Su padre quería que se casase con un hombre rico pero Jimena se negó y se fugó con Gonzalo. Su padre lo descubrió y, en un ataque de ira, los mató a los dos.

A partir de ese día se dice que el espíritu de Jimena vaga por el castillo buscando justicia y venganza. Es una historia de amor y tragedia.





En Guadalajara, dentro del Palacio del infantado, vivía un pequeño duende llamado “Tito” . Era travieso y le encantaba hacer ruiditos por la noche para que la gente creyera que el Palacio tenía magia.

Un día una niña llamada María, lo descubrió escondido detrás de una cortina.

— ¿ Por qué te escondes? — Preguntó.

— Porque cree en los duendes— Dijo Tito. Pero yo cuido de este Palacio desde hace muchos años. María sonrió y guardó su secreto. Desde entonces, cada vez que visitaba el Palacio, escuchaba pequeños ruidos y sabía que era su amigo Tito, el duende guardián del Palacio del Infantado.



UN TESORO EN GARBAJOSA

La Península Ibérica, durante la invasión musulmana, estuvo dividida en los llamados Reinos de Taifas. El pueblo de mi padre, Garbajosa, pertenecía a la Taifa de Toledo y era frontera entre la Marca Media y la denominada Marca Superior.

En esta Taifa, en torno al año 1000, reinó “Abu Amir Muhammad Ben Ali” más conocido como Almanzor, que, tras muchos años de guerra contra los cristianos, fue derrotado quedando malherido y finalmente muriendo en Medinaceli.

Cuenta la leyenda que, antes de morir, ordenó que enterrasen su famoso tesoro bajo una yunta de bueyes de oro en un lugar donde daba el primer rayo de luz a la salida del sol, visto desde Medinaceli.

Al parecer este hecho coincidía con un cerro ubicado en el pueblo de mi padre.

Hay quien todavía sigue buscando el tesoro.



UN TESORO

Esta historia que os contamos sucedió hace algún tiempo en la ciudad de Guadalajara y como somos la clase de 4 años solo sabemos contarla en forma de cuento.

Érase una vez un palacio, el palacio del Infantado. En su último piso había una biblioteca llena de libros y cuentos preciosos.

En esa biblioteca contaba cuentos una bruja, la bruja Rotundifolia.

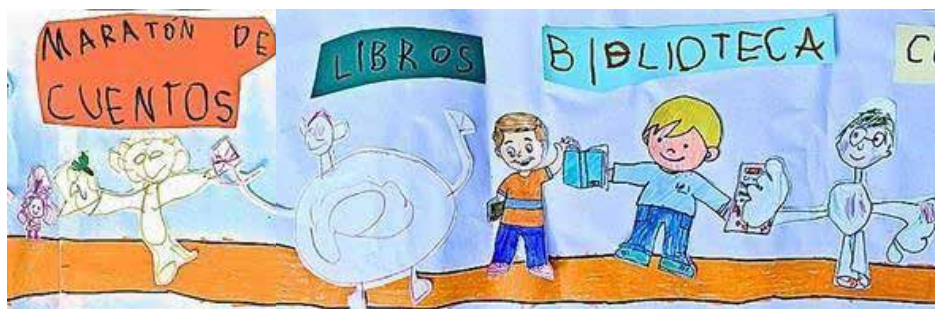


“Yo empecé siendo bruja, contaba- pero se me daban muy mal los encantamientos convencionales y las otras brujas se reían de mí. Hasta que un día me harté y como me gustaban los niños, las niñas y los cuentos, pues me vine a la biblioteca a practicar otro tipo de magia”.

Muchas personas de la ciudad visitaban la biblioteca para leer, estudiar, llevarse libros prestados o escuchar cuentos.

A los habitantes de la ciudad les gustaban tanto los cuentos que desde la biblioteca nació una idea genial:

- ¡HAREMOS UN MARATÓN DE CUENTOS!
- ¡Un Maratón de cuentos donde todas las personas que quieran podrán contar cuentos y escucharlos!
- ¡Un Maratón con cuentos para niños y mayores!
- ¡Un Maratón que dure todo el día y toda la noche!



Y tuvo que tanto éxito y fue tanta gente que desde aquel día se celebra todos los años.

“La capital se transforma durante 3 días en un auténtico carnaval de culturas, historias y personajes”

A la biblioteca iban cada vez más personas y cada vez había más libros y más libros y más libros... y un día la biblioteca se quedó pequeña. Ya no cabían más libros y fue necesario buscar un sitio para hacer una nueva biblioteca mucho más grande.



Encontraron un sitio perfecto: El palacio de Dávalos. Es tan grande que tiene una sala enorme para peques y hasta hay espacio para un piano.

Pero lo mejor de esta historia viene ahora, porque los habitantes de Guadalajara querían ayudar a llevar los libros de la biblioteca vieja a la nueva y ¿cómo crees que lo hicieron?

¡CON UNA CADENA HUMANA!

Según la prensa local, “El palacio de Infantado custodió hasta el último minuto los 1001 libros preferidos de los lectores, un número que fue escogido por su simbolismo al representar el infinito en la civilización árabe.

Conducidos por la primera parte del Quijote, estas 1001 infinitas historias pasaron de mano en mano por más de 500 personas que el 10 de julio de 2004 no dudaron en sumarse a la cadena humana que invadió las calles que separan al Infantado de Dávalos”.

“En una mañana en la que podía ser más apetecible irse al campo, de excursión o a la piscina, había medio millar de personas disfrutando, divirtiéndose y ayudando a que la biblioteca se trasladara”.

Había niños, adultos, mayores y hasta la bruja Rotundifolia ayudó.

Había tanta gente que a lo mejor conoces a alguien que estuvo allí, que lo vio o ayudó.

De palacio a palacio, el traslado se hizo despacio, pero al final cada libro encontró un hueco en su nuevo hogar.

Por cierto, Rotundifolia ya no cuenta cuentos.

Ahora los cuenta su amiga Estrella, aunque *Rotundifolia* siempre va con ella.

Estrella cuenta cuentos en la nueva biblioteca, en teatros, parques y hasta en la calle.

Cuenta cuentos para niños y mayores. Cuenta cuentos, los canta y los inventa.

Guadalajara tiene pequeños tesoros. Uno de ellos es su biblioteca.

Tú eres otro.

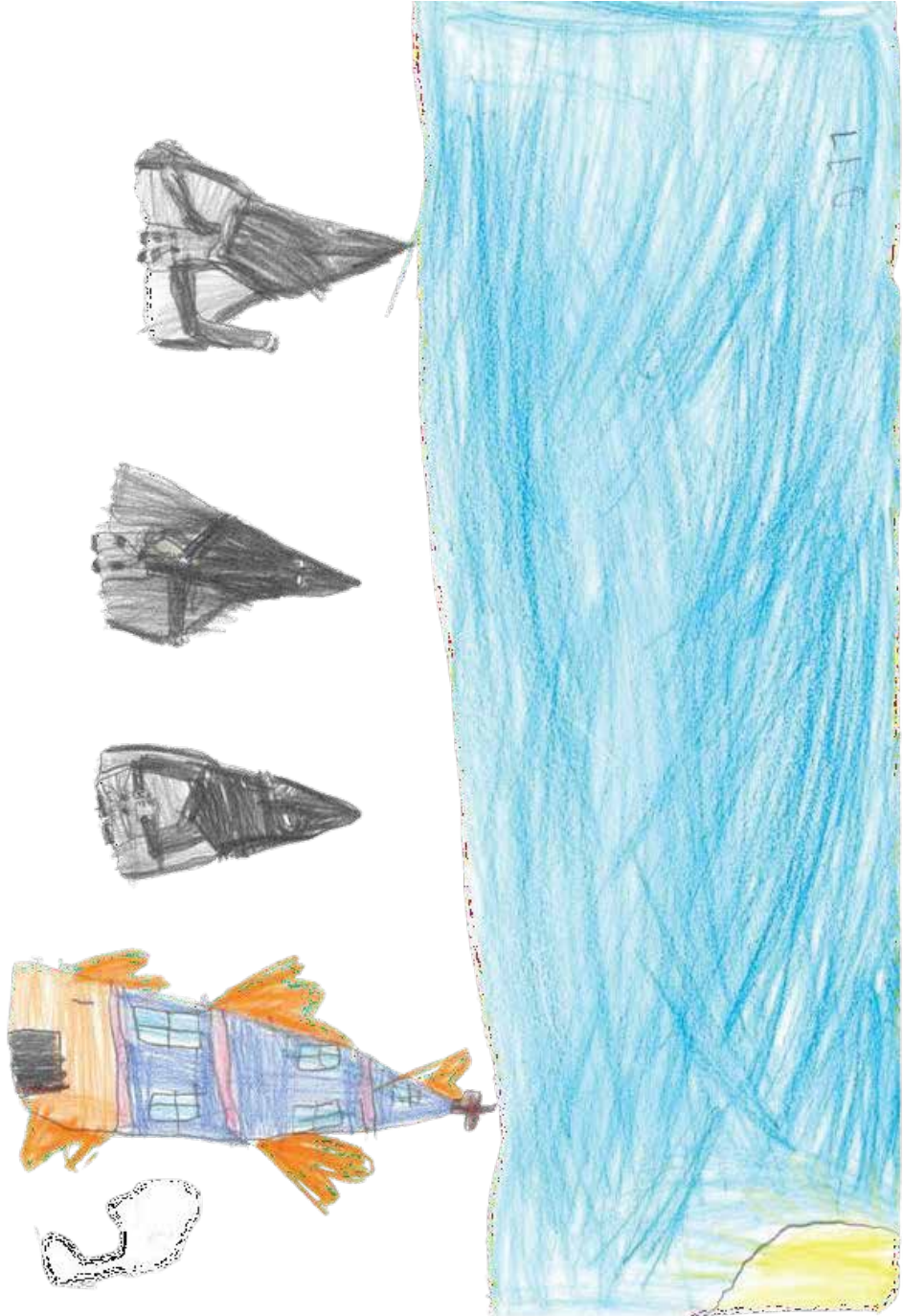




En el año 1937, cuando la Guerra Civil llegó a mi pueblo, Valdesaz, cuenta la leyenda, que unos hombres encapuchados que decían que eran del pueblo cercano, llegaron a Valdesaz, entraron a la iglesia y robaron todo lo que había allí, y dejaron en cada hueco donde se encontraban las imágenes de los santos una señal en forma de ocho.

Después se dieron una vuelta por el pueblo robando todas las cosas antiguas que costaron muchas pesetas, quemando la iglesia al marcharse, siendo totalmente quemado el altar mayor.

Los vecinos del pueblo intentaron apagar las llamas y arreglar todo lo destrozado, pidiendo a su santo San Macario ayuda. Hay quienes dicen que a los días consiguió devolver al pueblo todo lo robado, por eso se tiene tanta fe en el santo, al que le pusieron su imagen escondida en un punto estratégico para vigilar a los habitantes del pueblo que les robó.





LEYENDA



Había una vez un padre que tenía tres hijos.




Los hijos discutían y se peleaban entre ellos.



Entonces el padre pensó darles un severo castigo:

Autor: pictogramas: Sergio Palao Procedencia: A6ASAAIC [http://pirosax.org] Licencia: CC (BY-NC-SA)
Autor: Antóns Mª Ferrer Vongae

 hizo un hechizo y les convirtió en tres montañas

 podrían verse pero nunca tocarse.

 Así aparecieron las tres montañas de Guadalajara:

Autor: pictogramas - Siglo Veintiuno (https://pictogramas.org) Licencia: CC (BY-NC-SA)
Autores: Alicia Mª Ferrer / Anélope



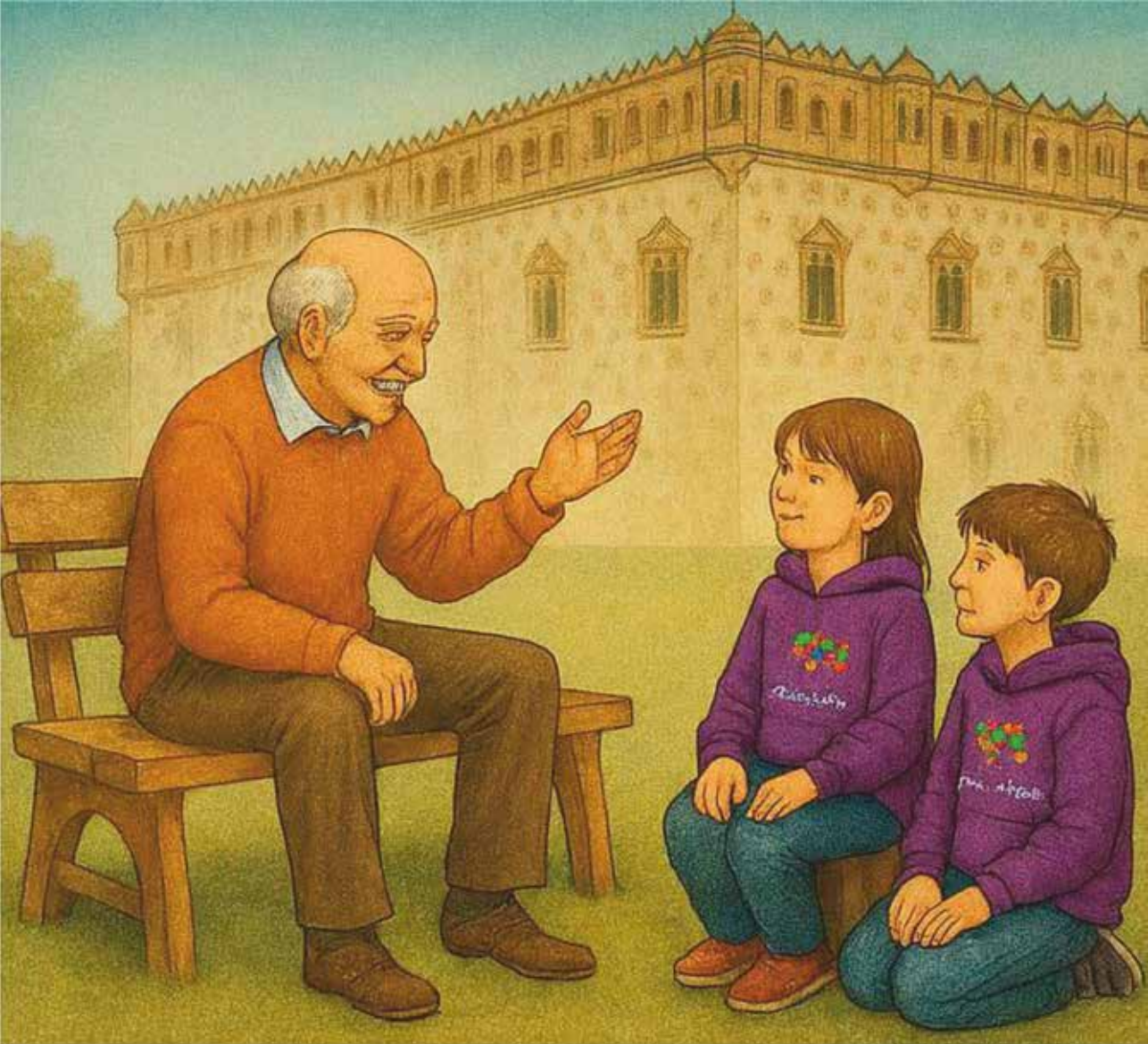
Lobo , Alto Rey y Ocejón

Autor plitngomaii Sergio Pallas Procedencia: ANASAJAC (http://anasajac.org) Licencia: CC (BY-NC-SA)
Autora: Antonia del Fuero Venegas

LEYENDA DE LOS TRES HERMANOS

En un pueblo de Guadalajara vivían tres hermanos que se llamaban Juan, Pedro y Pablo. Eran muy buenos chicos y se ayudaban mucho. Un día, cuando estaban jugando en el campo, vieron un árbol muy grande y antiguo. Los hermanos se acercaron y vieron que el árbol estaba muy seco y muerto. Juan dijo: "Este árbol parece triste". Pedro dijo: "¿Por qué?". Pablo dijo: "Tal vez porque no tiene agua". Los hermanos se acordaron de que su abuelo les había contado una historia sobre un árbol que había sido castigado por un mal hombre. Los hermanos se acordaron de que su abuelo les había dicho que si querían que el árbol volviera a vivir, tenían que hacer un sacrificio. Los hermanos se acordaron de que su abuelo les había dicho que si querían que el árbol volviera a vivir, tenían que hacer un sacrificio. Los hermanos se acordaron de que su abuelo les había dicho que si querían que el árbol volviera a vivir, tenían que hacer un sacrificio.






DIPUTACIÓN DE
GUADALAJARA
ESCULTURA